rariación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

UN DIAGNÓSTICO SOCIOLINGÜÍSTICO SOBRE EL TOBA Y EL ESPAÑOL DESDE LAS PERSPECTIVAS DE LOS NIÑOS/AS DE UN BARRIO TOBA EN BUENOS AIRES

Ana Carolina Hecht UBA – CONICET

anacarolinahecht@yahoo.com.ar

Simposio "Lingüística y sociolingüística de lenguas indígenas americanas"

Resumen

Esta ponencia se propone presentar un diagnóstico sociolingüístico sobre la lengua toba y el español desde las perspectivas de los niños/as de un asentamiento indígena ubicado en la periferia de la ciudad de Buenos Aires. En este barrio está produciéndose un proceso de desplazamiento de la lengua indígena por el español en la mayoría de los eventos comunicativos en los que participan los niños. Desde nuestra perspectiva teórico-metodológica, se considera a los niños y niñas como agentes sociales que participan y otorgan sentidos a los procesos en los que están involucrados, y su análisis es válido y necesario para la investigación sociolingüística y antropológica. Por ello, este trabajo, en particular, se propone sistematizar las perspectivas de los niños y niñas respecto de la situación sociolingüística de las dos lenguas que se hablan en su comunidad, relevando sus miradas acerca de los espacios e interlocutores apropiados para hablar una u otra lengua, las valoraciones implícitas y explícitas, las ideologías lingüísticas y los vínculos entre las lenguas y sus identificaciones étnicas, entre otros aspectos. Sistematizar estos aspectos desde la perspectiva de los niños/as es muy significativo para las investigaciones sociolingüísticas, especialmente para el estudio de los procesos de socialización lingüística, y para dar cuenta del rol de los niños no sólo como "objetos" o "recipientes" de la socialización de los adultos sino como agentes en la socialización de otros niños e inclusive de los adultos y ancianos.

Palabras clave: Sociolingüística - Toba — Español — Contacto lingüístico - Diagnóstico sociolingüístico — Procesos de socialización —

Esta ponencia propone presentar algunas reflexiones respecto de la situación de la lengua toba y el español entre los niños/as de un asentamiento indígena ubicado en la periferia de la ciudad de Buenos Aires. Particularmente, nos interesa incluir las perspectivas acerca y de los niños sobre estas lenguas. Pero, antes de ahondar en las especificidades de nuestro caso, vale señalar que muchas investigaciones sobre el toba dan cuenta de distintos diagnósticos sociolingüísticos de las regiones del país donde se lo habla: Chaco, Formosa, Salta, Santa Fe y Buenos Aires (Bigot, 2007; Messineo 2003, Censabella 1999; Ibañez Caselli, 1998). Según estos estudios observamos que la vitalidad de la lengua toba se caracteriza por múltiples factores, como: movimientos

I Congreso de la <mark>Delegación Argenti</mark>na de la <mark>Asociación de Ling</mark>üística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

migratorios, grado de escolarización de los hablantes, actitudes y valoraciones sobre las lenguas, discriminación y franjas etarias, entre otros. En términos generales dichos diagnósticos indican que el toba está atravesando un incesante proceso de desplazamiento por el español en la mayoría de los eventos comunicativos cotidianos, especialmente en los que participan los niños. En efecto, todos señalan que, independientemente del patrón residencial, los mayores dominan mejor el toba y los más jóvenes, el español.

Ahora bien, considerando este panorama general de la lengua toba entre los niños, presentemos lo recabado en nuestro caso específico: un barrio toba ubicado a 50 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹. Según una encuesta sociolingüística realizada, cuando preguntamos cuál lengua era la que mejor hablaban los adultos del barrio, como respuesta unánime de los niños y de los adultos obtuvimos: "la idioma" (toba). Frente a la misma pregunta, pero en relación con los niños, nuevamente todos coincidieron afirmando "la castilla" (español). Focalizando nuestro eje en los niños y el toba, según los datos recabados, los porcentajes de la población infantil en función de las competencias en toba son los siguientes:²

• El 5% habla y comprende perfectamente toba y español. Este grupo se compone por niños que nacieron en Chaco o Buenos Aires y que aprendieron la lengua en el ámbito hogareño (aunque algunos señalan ciertos períodos de residencia en el Chaco como factor determinante para la adquisición de estas competencias). Dentro de este porcentaje se puede incluir también a aquellos niños recién llegados del Chaco que vienen de visita por una temporada a la ciudad (muchos tobahablantes con baja competencia en español).

-

¹ Este barrio toba se construyó en el año 1995 por un grupo de treinta y dos familias – oriundas de comunidades tobas rurales y semiurbanas de las provincias del Chaco y Formosa (noreste argentino)– que se encontraban dispersas en distintos asentamientos marginales de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires.

² Cabe señalar que los porcentajes distribuidos entre categorías de hablantes se invierten en comparación con los adultos: 70% habla y comprende perfectamente el toba, 22% habla español y comprende nociones básicas del toba y 8% es monolingüe en español.

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de <mark>la Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

- El 57% hispanohablante que comprende nociones básicas del toba, algunos de los cuales incluso pueden producir ciertas emisiones simples. La mayoría de los integrantes de este grupo han adquirido el español como primera lengua, pero poseen ciertas competencias en toba, mientras que la minoría reconoce al toba como su primera lengua y aduce que actualmente "se la olvidaron" porque no la usan en sus interacciones con los otros niños del barrio.
- El 38% es monolingüe en español. Este grupo está compuesto mayoritariamente por los niños que nacen de los matrimonios mixtos (un integrante indígena y otro no indígena).

Ahora bien, son muchas las preguntas que se pueden formular en relación con estos datos y son muchas las aristas que podrían desarrollar con el fin de sistematizar las perspectivas de los niños respecto de la situación sociolingüística de las dos lenguas que se hablan en su comunidad, tales como: relaciones entre lengua e identidad, categorías de hablantes, competencias lingüísticas, ámbitos de uso, entre otros. Por cuestiones de recorte vamos a presentar cinco aspectos poco desarrollados en la bibliografía, pero muy sugerentes para analizar la situación sociolingüística del toba entre los chicos. Considerando que entre los niños el mayor porcentaje de hablantes se concentra en los hispanohablantes que comprenden nociones básicas del toba, ahondaremos en cuáles son las principales dificultades atribuidas la producción lingüística en toba; ya que todos los adultos afirman que "los chicos entienden pero no saben pronunciar". Por lo tanto, se suele sostener que las principales causas son: 1) "vergüenza para hablar", 2) oposición Chaco/ciudad, 3) "nosotros somos chiquitos", 4) "el toba es difícil" y 5) la escuela.

1) La "vergüenza para hablar"

I Congreso de l<mark>a Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de</mark> Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología <u>Hispánica</u>

La vergüenza es un rasgo utilizado de maneras muy complejas para caracterizar a los niños tobas³, pero si la circunscribimos a este caso específico parece relacionarse con diferentes aspectos:

- La lengua como diacrítico étnico indexicaliza la pertenencia, por lo que el ocultar el habla (o sea, simplemente el entender) permite también enmascarar la identificación en aquellos que desean solaparla. Esta actitud es más evidente en los casos de las parejas mixtas y en los hijos de estas uniones. Una interesante reflexión sobre este tema la hizo una mujer correntina que estuvo casada varias décadas con un importante referente religioso del barrio y cuyos hijos son hispanohablantes pero entienden el toba: "[Los chicos están dejando de hablar en toba] porque entró la vergüenza. A veces escucho de ellos mismos que se gritan 'che toba', como le dicen a veces 'boliviana', como un insulto. A mí que no soy toba me cae mal, y peor uno que es de raíces tobas. Hay que enseñar el valor que tiene eso" (Maite, 53 años).
- El ideal lingüístico del "toba puro" cumple un contradictorio papel sobre los modos cotidianos de hablar toba en el barrio por distintos aspectos. Por un lado, los ancianos son los principales promotores del uso de la lengua vernácula, ya que son quienes la utilizan de manera cotidiana. No obstante, parecen tener un papel contradictorio, dado que su presencia no asegura una mayor vigencia del toba en el ámbito hogareño debido a sus actitudes frente a la pureza de la lengua. Es decir, los ancianos representan la mirada purista, correctiva y conservadora de la norma

³ Desde las etnografías clásicas se encuentran referencias a la timidez de los niños indígenas. Para ampliar un estado de la cuestión al respecto ver: Hecht, 2010 y Novaro *et al.* 2008.

_

⁴ Las maneras de hablar la lengua toba se representan para sus hablantes según dos formas prototípicas: el "toba puro" y el "toba entreverado". El "toba puro" remite a una idealización del modo de hablar de "los antiguos", caracterizado por el uso de la lengua sin la incorporación de préstamos del español, sin cambio de código y sin la "simplificación" del léxico o la gramática que suelen hacer los más jóvenes. El "toba puro" se considera una lengua de elite que sólo unos pocos (ancianos) pueden producir y decodificar. El "toba entreverado" nace del contraste con el "puro" y remite a la incorporación de préstamos del español o al cambio de código durante una misma emisión. Esta versión espuria de la lengua es la que se habla cotidianamente y se caracteriza por la mezcla. En síntesis, mientras que el "toba puro" se asocia con el habla de los ancianos, y más aún de los ancianos de "antes" y/o del Chaco, el "entreverado" se atribuye a "los nuevos", o sea, los adultos jóvenes de las urbes.

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de <mark>la Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

lingüística, y en consecuencia, pueden terminar entorpeciendo la revitalización cotidiana de la lengua ya que hacen desistir a los no-hablantes de practicarla por temor a las burlas y las correcciones (Anderson, 1998; Hill y Hill, 1999 y Meek, 2001).

- La "vergüenza para hablar" puede deberse a las difusas fronteras entre las lenguas y sus variedades dialectales y la identificación. Es decir, como no siempre se encuentran claros límites entre las lenguas de una misma familia lingüística (como el toba, el pilagá o el mocoví) o entre las variedades dialectales, existe el temor a que se desdibujen las fronteras étnicas por un habla incorrecta. Una niña nos comentaba sus temores para hablar en toba: "Entender es más fácil porque hablar... tenés que hablar correctamente, porque hay algunos que hablan, pero se les cruza entre el toba y otra clase de idioma. Digamos, en Formosa tienen otro idioma que es como el guaraní, tipo así, tienen ese idioma, el Chaco tiene otra forma de hablar y Rosario tiene otra. Son diferentes las... digamos las idiomas. Digamos, vos decís una palabra y tenés que hablar bien como para que el otro te entienda bien, por ahí vos hablás y el otro no te entiende y así... digamos por mi parte que yo tengo miedo de eso, porque por ahí yo hablo y por ahí no es correctamente lo que yo estoy diciendo, y el otro por ahí se confunde y no me entiende. Entonces para mí es mejor hablar el castellano, después de a poco si podría ir aprendiendo más en la idioma, hablaría." (Violeta, 15 años). Entonces, los adultos suelen preocuparse por las confusiones en la adjudicación de la pertenencia, y por ende, esa podría ser otra de las causantes de las actitudes puristas hacia la correcta pronunciación "para que no nos confundan". O sea, la falta de una norma lingüística para delimitar los continuos dialectales puede conllevar desde la perspectiva de los propios hablantes a confusiones en los sentidos connotados, y en consecuencia, errar en la asignación de la pertenencia a las parcialidades. Habitualmente, en el barrio unos a otros se marcan como "es mocoví" o "es pilagá" por "cómo habla", y ese señalamiento en ciertos modos deslegitima la pertenencia al grupo.
- Otro de los motivos se relaciona con la existencia de jerarquías de edades subyacentes a los patrones comunicativos. Es decir, el estatus de los participantes

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de <mark>la Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

señala la elección de lengua, hecho que indexicaliza las posiciones sociales de autoridad. En ese sentido, se puede esperar que los niños "no hablen" la lengua del grupo en presencia de alguien con mayor jerarquía, como los ancianos (cf. Anderson, 1998 y Meek, 2001). Un testimonio de una niña presenta aspectos del vínculo entre la edad, la lengua y las reglas de respeto y cortesía entre los participantes. Noelia nos contaba que cuando va al culto con el abuelo y hablan en toba ella le pide a él que le traduzca lo que están diciendo, pero el abuelo le dice: "iShhh! iEstán hablando en la idioma!". Le preguntamos si decían eso porque era en idioma o porque era el culto y dijo "No, porque hablan en la idioma (...) Hay que quedarse callado porque los otros están hablando y tenés que tener respeto (...) Hay que quedarse callado porque están hablando y además uno no habla cuando están hablando los grandes" (Noelia, 9 años).

2) Oposición Chaco/ciudad

La mayoría de los niños para los cuales el toba es su segunda lengua sostienen que lo aprendieron en el Chaco, se trata de algunos casos de niños o jóvenes que viajaron una temporada al Chaco y retornaron hablando en toba como consecuencia de sus interacciones con familiares y vecinos. Aunque los imaginarios cartográficos sobre la identidad toba en el Chaco se subvierten en Buenos Aires, las personas aún ven al Chaco como el ámbito de uso por excelencia de la lengua toba. Hecho que es independiente de si en sus viajes periódicos a su provincia natal evidencian que allí también acontecen dinámicas que señalan el debilitamiento de la lengua. En consecuencia, muchos niños suelen atribuir su desconocimiento del toba al hecho de que el barrio está asentado en la ciudad: "[Mis abuelos del Chaco] hablan más en el idioma y mi tía sí, porque iba a la escuela y en la escuela castellano hablaban todos y en el idioma habla también. Mi tío también. Y tengo otro tío que vive, que vivía con ellos, viste, en el campo vivían con mi mamá y hablaban en idioma, pero mi tío se fue para Rosario y vivía en la ciudad y tenía que hablar castellano y ahí tuvo que aprender hablar, porque no le salía hablar en castellano. Y yo me vine acá a los dos o un año, por ahí y acá empecé a hablar en castellano... Si no venía acá a esta edad estaría hablando el idioma" (Matías, 15 años); "Porque si acá hubiese Chaco, [los mayores]

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de <mark>la Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

nos tendrían que hablar en la idioma, pero estamos en Buenos Aires" (Martín, 15 años). Pese las sombrías perspectivas sobre el uso del toba en el barrio, se evidencia un resurgimiento del uso de la lengua en comparación con la vida previa en la villas de Buenos Aires. Con anterioridad varias investigaciones afirman que la retención lingüística está correlacionada con la densidad residencial (Fishman, 1974). Es decir, si la población migrante se encuentra dispersa o aglutinada se producirán cambios en las probabilidades de intercambios lingüísticos, ya que cuanto mayor es la densidad más aumentan las posibilidades de encontrar interlocutores con quienes hablar. En este sentido, la lengua toba se fortaleció gracias al modelo residencial del barrio, ya que este conglomerado de personas permitió a los migrantes reproducir sus relaciones de sociabilidad en la lengua indígena, así como mantener fuertes vínculos intragrupo.

3) "Nosotros somos chiquitos"

La ideología lingüística que asocia el aprendizaje de la lengua con una etapa de la vida fue central para esta investigación y se analizó extensamente en otros escritos (Hecht, 2010). Aquí tan sólo cabe destacar que, como la vida comunitaria está permeada por la presencia constante e inmanente de los niños, el uso de la lengua toba entre los adultos es percibido por muchos chicos como un modo de reservar o preservar ciertos asuntos como "secretos" o como exclusivamente "de grandes". En palabras de varios niños: "Los grandes hablan en toba para que los chicos no escuchen, algunas cosas hacen secreto y las hablan en toba" (Alejandra, 6 años); "Mi papá y mi mamá cuando nosotros estamos ahí, en mi casa y no quiere que nosotros sepamos nada y hablan en idioma" (Grisel, 7 años); "[Los adultos] ven que ya hay chicos, ya empiezan a hablar en la idioma... para que los chicos no... para que no escuchen los chicos, así... hablan la idioma para que no entendamos nosotros" (Martín, 15 años); "Hablan en la idioma cuando no quieren que escuchemos nosotros y quieren hablar cosas importantes, hablan el idioma" (Noelia, 9 años). La elección de lengua parece indexicalizar las diferencias generacionales: el toba se relaciona con el "mundo adulto" y el español con el de "los niños".

4) "El toba es difícil"

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Otro hecho destacable de las representaciones en torno al aprendizaje del toba es que se construye la idea de que se trata de un idioma "difícil". Si bien esta dificultad se percibe como interferencia sobre las posibilidades de aprenderla, niños y adultos encuentran escollos en distintos aspectos, tales como que no es una lengua estandarizada (niños) o que se producen interferencias con el español (adultos). Según los niños, el principal aspecto que destacan como dificultad para el aprendizaje del toba remite a las características mismas del toba como lengua tradicionalmente ágrafa, hasta la incorporación de la escritura por la labor de agentes externos como los misioneros y lingüistas (Messineo y Wright, 1989). Los dominios donde más ampliamente está difundido el uso y la circulación del toba escrito son el religioso y el escolar (Bigot, 2007). Por tal motivo, muchos adultos afirman que gracias a su participación en las iglesias -y en particular, por medio de la escucha y lectura de la Biblia durante el "culto"- han aprendido nociones de lectoescritura del toba. La grafía utilizada para la escritura en lengua toba ha sido ampliamente apropiada por las comunidades, pero la falta de una sola norma en la estandarización del toba es realzada por los niños como un escollo para su aprendizaje, sobre todo por su comparación con el inglés, lengua que les enseñan en las escuelas donde asisten, y escuchan y leen a través de la música, las películas o los videojuegos que consumen a diario.

Las representaciones de los adultos sobre el toba como un idioma "difícil" para que los niños puedan aprenderlo se sustentan, además de en los aspectos ya consignados, en la interferencia lingüística por el predominio del español, y en un aspecto con el que está intrínsecamente unido, como es la escolarización en Buenos Aires. En un sentido similar, también un niño adjudica su escasa competencia en toba a la interferencia del español: "nuestros padres quieren que aprendamos la idioma, pero a nosotros se nos hace difícil aprender la idioma porque ya sabemos castellano" (Matías, 15 años). Incluso, durante el taller o en algunas escenas familiares en las cuales algunos niños intentaban pronunciar alguna palabra en toba no faltaban las risas de los adultos presentes por el "acento porteño" del toba de los niños, sobre todo porque trasladaban el yeísmo del español rioplatense al sonido de la semiconsonante y del toba.

I Congreso de l<mark>a Delegación Argenti</mark>na de l<mark>a Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (**ALFAL**) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

5) La escuela

El español parece estar asociado con dos aspectos íntimamente vinculados: la escolaridad y la lengua que mejor hablan los niños, aunque se trata de una lengua que permea la cotidianeidad de la vida a través de los medios de comunicación, la música y las visitas de no indígenas al barrio. Veamos estas citas de las personas del barrio: "Se van a la escuela y están los compañeritos y aprenden castellano" (Carmen, 28 años); "Los chicos están acá y aprenden muy rápido el castellano por más que yo no le hable" (Carlos, 35 años); "Acá [el barrio] casi hay muchos más chicos que vivieron acá, están hablando en castellano (...) entonces ellos ahora están creciendo y entre ellos nomás juegan, se hablan (...) adonde se va habla castellano, nos encontramos con unas nenas y habla en castellano [mirando a su hija], entonces no precisa que le esté enseñando el castellano, ella misma parece que guían con el otro compañerito" (Antonia, 33 años).

Con respecto a la escuela, el hecho de que reine el español no implica una mirada descalificadora; la escolaridad se valora muy positivamente, por cuanto implica la posibilidad del ascenso social. En ese sentido, consideran que dominar el español significará alcanzar un mejor desempeño escolar en lo inmediato, y en un futuro mejores condiciones laborales y de vida.⁵

Para cerrar esta breve ponencia, más allá de la compleja situación que está atravesando la lengua toba en sus diferentes contextos de uso y niveles de relación con el español, es interesante analizar, retomando la perspectiva nativa, cuáles son los diagnósticos que los mismos hablantes hacen de su propia situación sociolingüística. En este barrio se está produciendo un proceso de desplazamiento de la lengua indígena por el español en la mayoría de los eventos comunicativos en los que participan los niños y encontramos que la mayoría se catalogan como hispanohablantes con distintos niveles de comprensión y producción del toba. Desde nuestra perspectiva teórico-metodológica, se considera a los niños y niñas como agentes sociales que participan y otorgan sentidos a los procesos en los que están

⁵ Las relaciones entre el español y la escolarización son múltiples y complejas, aquí tan sólo se cita una punta del iceberg.

_

I Congreso de la <mark>Delegación Argenti</mark>na de la <mark>Asociación de Ling</mark>üística y Filología de Ámérica Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

involucrados, y su análisis es válido y necesario para la investigación sociolingüística y antropológica. Por ello, en este trabajo incluimos las voces de los niños —a través de fragmentos de registros y entrevistas— diagnosticando su propia situación sociolingüística. Sistematizar estos aspectos desde la perspectiva de los niños/as es muy significativo para las investigaciones sociolingüísticas, especialmente para el estudio de los procesos de socialización lingüística, y para dar cuenta del rol de los niños no sólo como "objetos" o "recipientes" de la socialización de los adultos sino como agentes en la socialización de otros niños e inclusive de los adultos. Además, creemos que estas reflexiones tienen la potencialidad de ayudar al diseño de estrategias escolares para atender las necesidades lingüísticas de los niños considerando la compleja relación entre la lengua toba y el español.

Bibliografía

- MESSINEO, Cristina (2003) Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos. Lincom Studies in Native American Linguistics 48. München: Lincom Europa Academic Publisher.
- MESSINEO, Cristina y Pablo WRIGHT (1989) "De la oralidad a la escritura. El caso toba". En: *Lenguas Modernas* 16: 115-126.
- BIGOT, Margot (2007) Los aborígenes "qom" en Rosario: Contacto lingüístico-cultural, bilingüismo, diglosia y vitalidad etnolingüística en grupos aborígenes qom (tobas) asentados en Rosario. Rosario: UNR Editora.
- CENSABELLA, Marisa (1999) *Las lenguas indígenas de la Argentina. Una mirada actual.* Buenos Aires: EUDEBA.
- IBAÑEZ CASELLI, María Amalia (1998) "Los usos de la lengua materna y el español en la realidad de indígenas toba migrantes en la Provincia de Buenos Aires. Argentina". En: *Anuario de Lingüística Hispánica* 14: 229-243.
- NOVARO, Gabriela; Aristóbulo BORTON; María Laura DIEZ y Ana Carolina HECHT (2008) "Sonidos del silencio, voces silenciadas. Niños indígenas y migrantes en escuelas de Buenos Aires". En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 36 (XIII): 173-201.
- HECHT, Ana Carolina (2010), "Todavía no se hallaron hablar en idioma" Procesos de socialización lingüística de los niños en el barrio toba de Derqui, Argentina. Lincom Studies in Sociolinguistics 09, Múnich: Lincom Europa Academic Publications.
- MEEK, Barbra Allyn (2001) *Kaska language socialization, acquisition and shift.* Tesis de Doctorado. Tucson: University of Arizona.
- HILL, Jane y Kenneth HILL (1999) *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. México DF: Instituto Nacional Indigenista, CIESAS y SEP- CONACYT.

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

ANDERSON, Jeffrey (1998) "Ethnolinguistic Dimensions of Northern Arapaho Language Shift". En: *Anthropological Linguistics* 40 (1): 43-108.

FISHMAN, Joshua A. (1974) "Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación (reexamen)". En: Garvin, Paul y Lastra de Suárez, Yolanda (Comps.) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, pp. 375-423. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.